

El Aprendizaje Cooperativo como Estrategia Metodológica en Psicopedagogía (UC): Repercusiones y Valoraciones del alumnado

Natalia González
Universidad de Cantabria
Facultad de Educación
gonzalen@unican.es

I. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA: EL APRENDIZAJE COOPERATIVO COMO PROPUESTA DE INNOVACIÓN EN PSICOPEDGOGÍA

La Reforma educativa actual enfatiza los procedimientos, valores y actitudes que constituyen el currículo y la intervención educativa. Según éste lenguaje e impulso, el trabajo en grupo, la formación de equipos de aprendizaje, el desarrollo de actitudes de cooperación, etc, constituyen una variable importante de formación básica en la Enseñanza Superior, de cara a una eficaz integración de los egresados en el ámbito laboral.

En este proceso de convergencia la actividad docente adquiere nuevos enfoques (tutorización y atención más personalizada del alumno, seguimiento y evaluación de las actividades no presenciales, coordinación entre docencia presencial y no presencial...) , lo que supone implicaciones directas en la metodología docente (Zabalza, 2000; Mayor, 2003). Es por esto por lo que consideramos fundamental el conocimiento y utilización de otras técnicas o estrategias metodológicas que aseguren el proceso de enseñanza – aprendizaje, en el que el alumno ha de ser el eje fundamental, en torno al cuál gire el diseño de los currícula de cada plan de estudios.

El aprendizaje cooperativo hace referencia a un modo alternativo de organizar los procesos cognitivos que se han de provocar en un proceso de enseñanza aprendizaje tanto dentro como fuera del aula. Es decir se trata, con su implementación de superar determinadas “lagunas” generadas con la aplicación exclusiva de técnicas tradicionales de aprendizaje grupal, interesadas más por resultados que rendimientos, responsabilidades grupales más que individuales, grupos homogéneos más que heterogéneos, líderes únicos en vez de liderazgos compartidos, etc.

Por el contrario, a través de los métodos y técnica de aprendizaje cooperativo, se trata de lograr según Johnson y Jonson (1985, 1989) cinco elementos esenciales: interdependencia positiva, interacción cara a cara, responsabilidad individual, habilidades sociales y el procesamiento grupal autónomo.

Las ventajas del uso de las técnicas de aprendizaje cooperativo en educación contrastadas en numerosos trabajos de investigación anteriores, y que alientan a seguir mejorando y evaluando sus consecuencias y trascendencia real en el aprendizaje, han sido resumidas por García, R., Traver, J. Y Candela, I. (2001), resaltamos aquí algunas tales como el aprendizaje directo de actitudes y valores, la mejora de la motivación

escolar, la práctica de la conducta prosocial, la pérdida progresiva de egocentrismo, el desarrollo de una mayor independencia y autonomía, etc.

A pesar de todas las ventajas que tiene esta metodología, debemos ser conscientes de que nos vamos a encontrar con algunas dificultades, que señalamos a continuación:

- Espacios/aulas inadecuadas para el desarrollo de trabajos en grupo
- Dificultad para seleccionar textos apropiados
- El tiempo para corregir y evaluar se incrementa
- Cambio en el sistema de evaluación: continua / final
- Absentismo escolar ante los exámenes
- Falta de experiencia del profesorado
- Individualismo del profesorado
- Excesivo número de alumnos por aula

En éste trabajo concretamente nos hemos centrado en analizar el grado de desarrollo de determinadas habilidades sociales en el alumnado de Psicopedagogía, desarrollando los contenidos de la asignatura de “Diagnóstico en Educación” a través de una metodología cooperativa al principio del curso (más autónoma y dialéctica), para finalizar el temario a través de una metodología expositiva tradicional (más individualista y competitiva). Las habilidades trabajadas, observadas y valoradas han sido éstas diez:

- Habilidades comunicativas: desarrollo de capacidad verbal, en cuanto a comprender, explicar, preguntar y responder, debatir, utilizar correctamente terminología de la asignatura, etc.
- Capacidad de Síntesis, para extraer lo fundamental prescindiendo de lo accesorio.
- Análisis y reflexión: capacidad para deliberar, pensar, repasar, reconsiderar y madurar una idea antes de tomar una decisión.
- Crítica Constructiva: capacidad para posicionarse ante las opuestas o diferentes intervenciones de los compañeros, sin anularlos, ni imponerme, sino aportando su visión y enriqueciendo el resultado.
- Implicación: aportar sugerencias e ideas en las diferentes actividades, comprometiéndome en su desarrollo hasta el final.
- Autonomía: resuelto actividades utilizando recursos propios sin recurrir a la ayuda inmediata de la profesora.
- Creatividad: diseñar o generar recursos didácticos (debate, rol-playing, dramatización, etc., con ingenio, novedad y aplicabilidad)
- Autoevaluación: reconocer las dificultades y potencialidades de trabajar cooperativamente.
- Autoplanificación: gestión del propio tiempo

Por otro lado, se analiza la propia metodología del aprendizaje cooperativo, respecto a los siguientes parámetros:

- Recursos: El material adicional (artículos y textos) y los trabajos propuestos, estaban bien seleccionados y han contribuido a la mejor comprensión de la materia.

- Objetivos: Tener claro en todo momento lo que se tiene que hacer, tanto en clase como fuera de clase .
- Relaciones interpersonales: mantenido una relación cercana, fluida y enriquecedora con la profesora.
- Interacción con el grupo-clase: mejorado la cooperación, conocimiento y comunicación con diferentes compañeros de la clase.
- Contenidos: ampliado, mediante puntos de vista de diferentes autores y compañeros, el conocimiento que tenía sobre los contenidos de la materia.
- Carga de trabajo en la asignatura, aplicando el AC, en comparación con otras del mismo curso.
- Ritmo de trabajo de la asignatura, aplicando el AC, en comparación con otras del mismo curso.
- Métodos de evaluación del trabajo realizado adecuados (Autoevaluación, etc.).
- Motivación: aumento del interés por ésta asignatura gracias a la aplicación del AC.
- La metodología del AC es mejor que la metodología tradicional

Existen diversas técnicas a través de las cuáles el profesor puede diseñar las tareas a realizar, así como diversas formas de evaluar los resultados. En esta comunicación, por razones de espacio, nos limitaremos a presentar las técnicas más conocidas, ya que son las que hemos utilizado en nuestra experiencia:

- Técnica de “puzzle” o “rompecabezas” de Aronson, E. (1978): El profesor divide o fragmenta la materia a estudiar en tantas secciones como miembros compongan el grupo de trabajo. Cada alumno se encargará de leer su texto. Posteriormente se reúnen en “grupos de expertos” con alumnos que han leído el mismo texto, para compartir la información. Finalmente, los alumnos vuelven a sus grupos de origen para elaborar conjuntamente todo el material.

- Técnica de “Grupo de investigación” de Sharan, S.(1980): Los alumnos escogen subtemas de la unidad o materia que tienen que estudiar en clase. Cada grupo divide los subtemas en tareas individuales dentro del grupo. Los alumnos investigan los subtemas juntos y después presentan los resultados a toda la clase.

En todo momento hemos querido provocar la reflexión, la creatividad y la crítica de los estudiantes que asistían a clase, pero sobre todo su implicación a la hora ayudarnos a decidir consensuada y justificadamente, si realmente el esfuerzo humano y material a afrontar optando por una metodología alternativa, merece la pena. Por los resultados obtenidos en ésta investigación deducimos que el cambio es, no solo positivo, sino necesario en nuestra titulación.

II. PLANTEAMIENTO Y DISEÑO METODOLÓGICO

PARTICIPANTES

En la investigación participaron 39 de los 72 estudiantes matriculados en el primer curso de la titulación de 2º ciclo de Psicopedagogía de la Universidad de Cantabria. Este curso 2004-2005 hemos acusado una mayor falta de asistencia a clase, debido al elevado número de plazas ofertadas para el Cuerpo de Maestros en nuestra Comunidad Autónoma. Por tanto, los alumnos seleccionados para cumplimentar el cuestionario fueron los que asistieron a la última sesión del grupo-clase habitual. El 87% de la muestra estaba compuesto por mujeres y el 13% por hombres, con edades comprendidas todos ellos entre 21 y 55 años

INSTRUMENTOS

Los resultados de la investigación, se han obtenido a partir de la aplicación de un cuestionario adaptado del SEEQ (Students Evaluations of Educational Quality) elaborado por Marsh, H.W. y Roche, L.A. (1970) de la University of Western Sydney MacArthur, Australia y del Cuestionario de Competencia Social elaborado por Torbay, Muñoz de Bustillo y Hernández Jorge (2001). Con un total de 25 ítems de respuesta cerrada y 3 de respuesta abierta.

En la primera parte, los diez primeros ítems, los estudiantes debían de valorar comparativamente el grado de desarrollo alcanzado individualmente en cada una de las diez habilidades planteadas en la asignatura, tanto durante el periodo del curso en el que se utilizó una metodología cooperativa, como en el periodo en el que se utilizó una metodología más expositiva por parte del profesorado.

En la segunda parte, los siguientes 15 ítems, se planteó a los estudiantes encuestados que valorasen exclusivamente la metodología del aprendizaje cooperativo, en cuanto a recursos materiales empleados, objetivos, interacciones con el grupo clase, profesor, etc., carga y ritmo de trabajo, métodos de evaluación y autoevaluación, etc.

En la tercera y última parte, les solicitamos que nos indicasen, a través de tres cuestiones abiertas, los tres aspectos más positivos, los tres aspectos más negativos y las tres alternativas más relevantes para mejorar dicha metodología en un futuro próximo: el curso 2005-2006.

OBJETIVOS

1. Valorar el trabajo cooperativo como un instrumento eficaz que permite adquirir conocimiento a los estudiantes a partir de su interrelación con otros seres humanos y el medio.
2. Comparar el grado de desarrollo de habilidades socio-profesionales en los estudiantes a través del aprendizaje tradicional y el aprendizaje cooperativo.
3. Conocer la opinión de los estudiantes que han experimentado el desarrollo de los contenidos de una asignatura a través de una metodología cooperativa.
4. Reconocer las ventajas y desventajas del trabajo cooperativo, desde el punto de vista de los estudiantes implicados.

HIPÓTESIS

- Los Estudiantes tienen actitudes y opiniones más positivas sobre el aprendizaje cooperativo que sobre el aprendizaje tradicional.
- Las relaciones interpersonales establecidas entre los propios estudiantes y los estudiantes con el profesorado son más fluidas y enriquecedoras en el aprendizaje cooperativo que el aprendizaje tradicional.
- La carga de trabajo en el aprendizaje cooperativo es mayor que en el aprendizaje tradicional.
- Los estudiantes ayudan a aprender a sus compañeros de equipo, generando cohesión grupal.

III. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

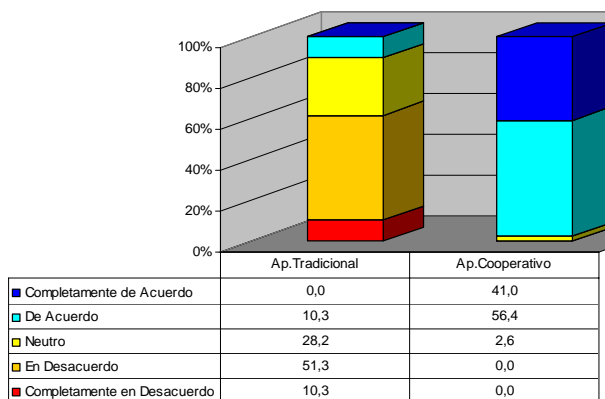
Presentamos en primer lugar en forma de gráficos y con indicación de porcentajes, los resultados correspondientes a la valoración del desarrollo de las diez habilidades socio-profesionales planteadas en el cuestionario, mostrando las diferencias entre la metodología del aprendizaje tradicional y el aprendizaje cooperativo.

Podemos observar en líneas generales cómo los estudiantes manifiestan estar de acuerdo con aquellas afirmaciones que hacen referencia a las virtudes del aprendizaje cooperativo para lograr el desarrollo de las habilidades socio-profesionales propuestas en la asignatura, reconociendo que el logro de alguna de ellas, no es tan eficaz mediante una metodología tradicional.

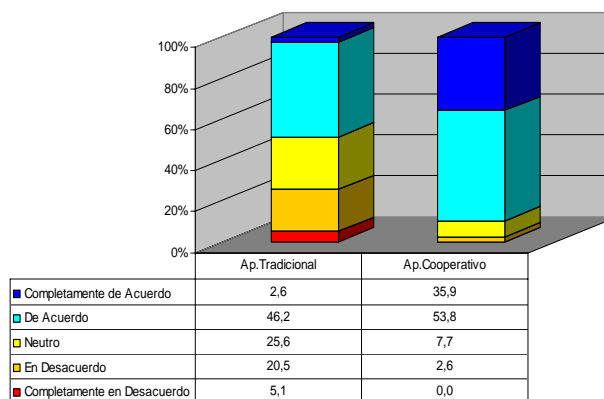
El 97,4% de los estudiantes encuestados manifiesta estar de acuerdo en que a través del aprendizaje cooperativo, se desarrolla una mayor capacidad de **comunicación verbal**: comprender, explicar, preguntar y responder, debatir utilizando la terminología de la asignatura, etc. Frente a 10,3%, que afirma haber logrado desarrollar dicha habilidad mediante el aprendizaje tradicional.

Respecto a la capacidad para extraer lo fundamental prescindiendo de lo accesorio, **síntesis**, el 89,70% frente al 48,8% del alumnado está de acuerdo en considerar que el aprendizaje cooperativo es más adecuado para fomentar ésta habilidad. Con éste resultado podemos deducir que el aprendizaje tradicional también es beneficioso para trabajar ésta habilidad.

Habilidades Comunicativas



Síntesis

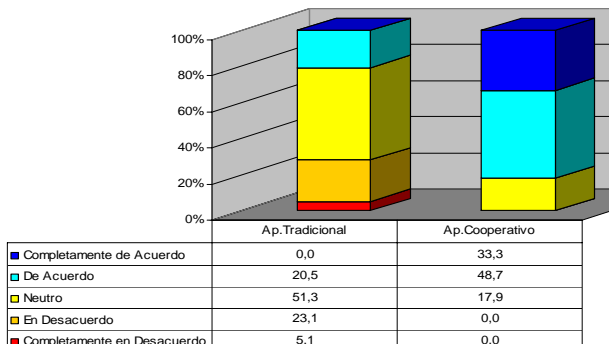


Podemos observar, que la capacidad para deliberar, pensar, repasar, reconsiderar y madurar una idea antes de tomar una decisión, **Análisis y reflexión, se amplía para** el 82% del alumnado mediante las técnicas de aprendizaje cooperativo, mientras que tan solo un 20,5% considera que puede ampliarla mediante el aprendizaje tradicional.

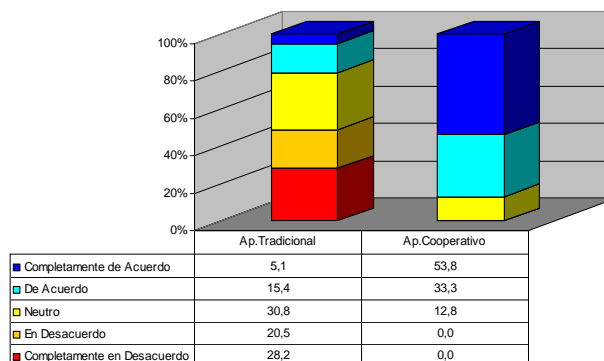
En opinión del 87,1% de los estudiantes de Psicopedagogía, el aprendizaje cooperativo favorece la **crítica constructiva**, logrando posicionarse ante las opuestas o diferentes intervenciones de los compañeros, sin anularlos, ni imponerse, sino aportando

su visión y enriqueciendo el resultado, éste resultado contrasta con un 20,5% del alumnado que afirma haberlo conseguido también a través del aprendizaje tradicional.

Análisis y Reflexión



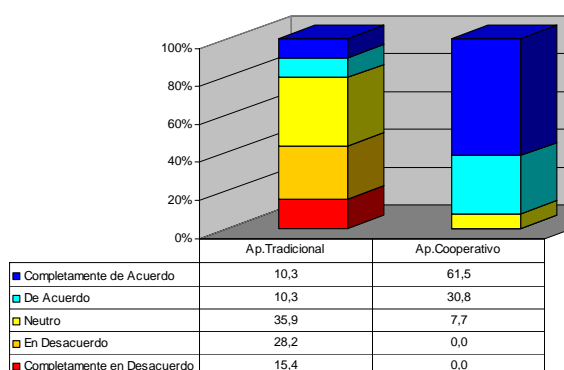
Crítica Constructiva



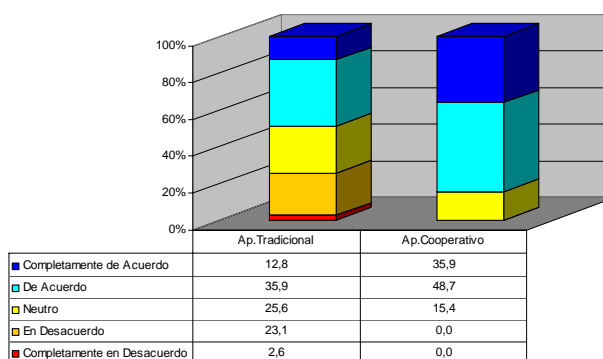
Observamos en el siguiente par de gráficos, que un 92,3% de los encuestados frente a un 20,6%, se siente más **implicado** en las diferentes actividades realizadas mediante el aprendizaje cooperativo, siendo capaz de aportar sugerencias e ideas y comprometiéndose en su desarrollo hasta el final, que mediante el aprendizaje tradicional

En el gráfico que hace referencia a la **autonomía**, puede observarse, cómo los dos métodos pueden ser beneficioso para su consecución, puesto que un 84,6% de los encuestados considera que ha resuelto actividades utilizando recursos propios sin recurrir a la ayuda inmediata de la profesora en la ejecución de tareas de aprendizaje cooperativo, y un 48,7% afirma haberlo conseguido también mediante el método tradicional.

Implicación



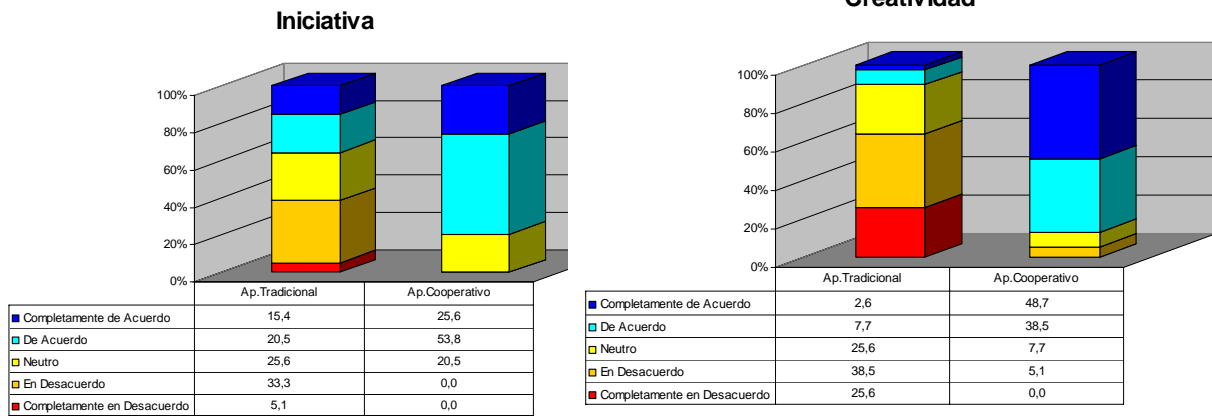
Autonomía



La capacidad de iniciar diferentes tareas, buscado soluciones, indagado de “motu propio”, sin ser motivado o apoyado exteriormente, categorizado como **Iniciativa**, se desarrolla mediante el aprendizaje cooperativo para un 79,4% de los estudiantes,

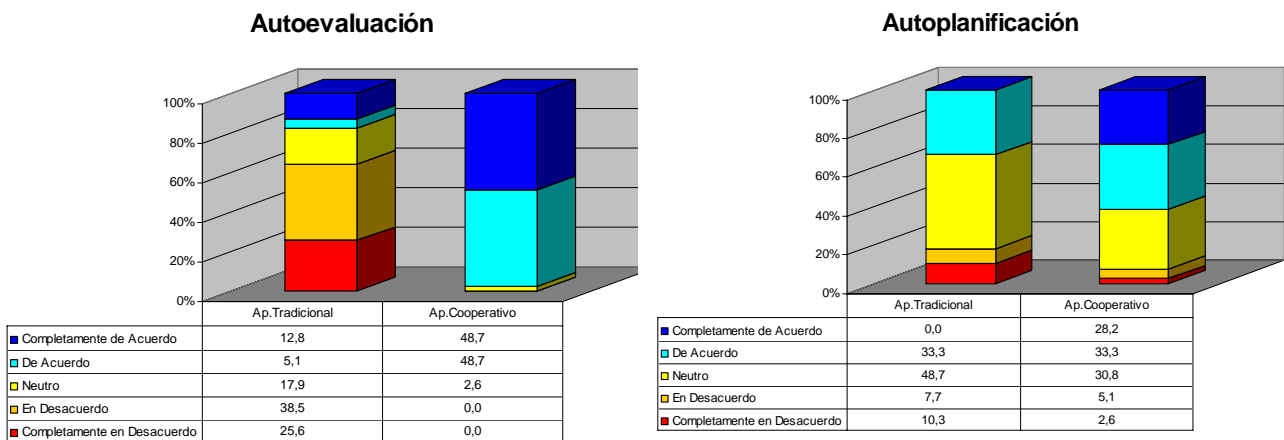
mientras que un 35,9% manifiesta que también puede lograrse ésta habilidad mediante el aprendizaje tradicional.

De nuevo nos encontramos con una gran diferencia en la valoración de la capacidad para diseñar o generar recursos didácticos: debate, rol-playing, dramatización, etc., con ingenio, novedad y aplicabilidad, que hemos denominado **Creatividad**, puesto que un 87,2% frente a un 10,4% reconoce que le ha resultado más propicio el aprendizaje cooperativo que el aprendizaje tradicional para generar recursos creativos.



Por último, el 97,4% de los encuestados reconoce que el aprendizaje cooperativo les ha ayudado a reconocer las dificultades y potencialidades de trabajar cooperativamente **Autoevaluación**, solo un 17,9% lo ha podido conseguir mediante las técnicas de trabajo del aprendizaje tradicional.

En cuanto a la habilidad para gestionar el propio tiempo, **Autoplanificación**, los resultados obtenidos indican que tanto el aprendizaje cooperativo (61,5%) como el aprendizaje tradicional (33,3%) pueden provocar resultados beneficiosos en este sentido.

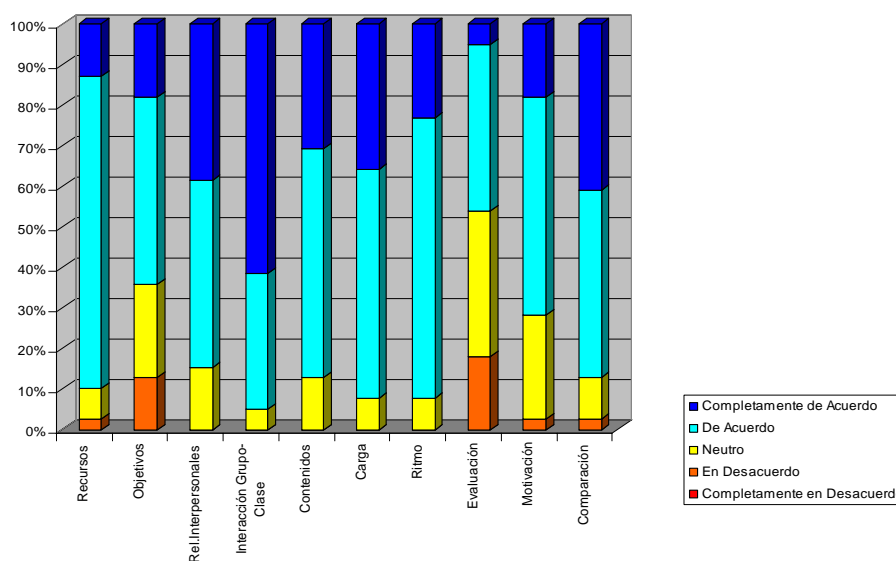


En segundo lugar, resumimos en el siguiente gráfico las valoraciones de los estudiantes encuestados sobre la metodología del aprendizaje cooperativo aplicada en la primera parte de asignatura.

En éste último gráfico podemos comprobar cómo en líneas generales la valoración de ésta metodología es muy positiva:

- El material adicional aportado por la profesora (artículos y textos) y los trabajos propuestos, estaban bien seleccionados y han contribuido a la mejor comprensión de la materia (89,7%).
- Los objetivos propuestos a los estudiantes para la realización de las actividades estaban claros (64,1%).
- Las relaciones interpersonales entre los estudiantes y la profesora ha sido cercana, enriquecedora y fluida (84,6%).
- La interacción con el grupo clase se ha visto mejorada gracias a la cooperación, comunicación y conocimiento entre los diferentes miembros de los grupos (94,9%)
- El conocimiento sobre los contenidos de la materia ha sido ampliado a través de los diferentes puntos de vista de diversos autores y compañeros (87,2%).
- La carga de trabajo del estudiante ha aumentado con ésta metodología (92,3%)
- El ritmo de trabajo ha sido mayor en el aprendizaje cooperativo que en el aprendizaje tradicional (92,3%).
- Los métodos de evaluación del trabajo realizado son adecuados (46,2%).
- Ha aumentado el interés por ésta asignatura gracias a la aplicación del aprendizaje cooperativo (71,8%)
- La metodología de aprendizaje cooperativo es mejor que la metodología tradicional (87,2%).

Valoración Items Metodología



IV. CONCLUSIONES

A la hora de presentar las conclusiones optamos por intentar responder, a partir de la información obtenida en el análisis de los datos, las hipótesis que formulamos inicialmente en el planteamiento del trabajo. Todos los comentarios aquí expuestos se refieren exclusivamente a los estudiantes del primer curso de la titulación de 2º ciclo de Psicopedagogía de la Universidad de Cantabria, pudiendo extrapolarse únicamente a otros colectivos semejantes ala muestra utilizada en este estudio.

1º. Los alumnos de “Diagnóstico en Educación” de la titulación de Psicopedagogía perciben que su rendimiento mejora con la práctica del aprendizaje cooperativo, pese a que no desestiman totalmente las posibilidades del aprendizaje tradicional en la consecución de determinadas habilidades como: síntesis, autonomía y planificación.

2º. Se podría interpretar que las relaciones interpersonales establecidas entre los estudiantes resultan más estables, profundas y comprometidas en el aprendizaje cooperativo que en el aprendizaje tradicional. Así mismo las relaciones entre el profesorado y los estudiantes son más cercanas, estimulantes y enriquecedoras para ambos.

3º. La carga de trabajo que manifiestan tener estos alumnos durante el desarrollo de técnicas cooperativas es mayor que la reconocida durante el desarrollo de tareas más tradicionales. Aunque afirman que la búsqueda, el repaso, la elaboración y la exposición de actividades al resto de sus compañeros les facilita la comprensión y fijación de los contenidos de las asignatura.

4º. El alumnado encuestado de esta titulación reconoce en los apartados de valoración global de la metodología cooperativa que ésta, les ha ayudado a entender mejor los temas difíciles, a aprovechar mejor el tiempo de estudio y a aumentar el interés por la asignatura. Finalmente, consideran que no hubiesen aprendido tal cantidad y calidad de contenidos en solitario, asegurando que sus compañeros de grupo lejos de hacerles perder el tiempo, les han ayudado a estructurar y asimilar más fácilmente los contenidos de la materia.

VI. BIBLIOGRAFÍA

ARONSON, E. (1978) *The Jigsaw Classroom*. Beberly Hills, California: Sage Publications.

CUSEO, J.B. (1996) *Cooperative learning: A pedagogy for Addressing Contemporary Challanges & Critical Issues in Higher Education*. Marymount College, New Forums Press.

DE LA CRUZ, A. (1999) Formación del profesor universitario en metodología docente. En RUIZ, J. (coord) *Aprender y enseñar en la Universidad. Iniciación a la docencia universitaria*. Universidad de Jaén.

- GARCÍA, R., TRAVER, J.A. y CANDELA, I. (2001) Aprendizaje cooperativo: fundamentos, características y técnicas. Madrid, CCS.
- JOHNSON, D.W. y JOHNSON, R.T. (1989) Cooperative Learning: What special Education Teachers Needs to Know. *Pointer*, 33 (2), 5-10.
- MARCELO, C. (2001) Función docente: nuevas demandas para viejos propósitos. En MARCELO, C. (coord.) *La función docente*. Madrid: Síntesis.
- MAYOR, C.M. (coord.) (2003) *Enseñanza y aprendizaje en la Educación Superior*. Barcelona: Octaedro-EUB
- MONEREO, C. y POZO, J.I. (eds.) (2003) *La universidad ante la nueva cultura educativa*. Madrid: Ed. Síntesis.
- SHARAN, S. (1980) Cooperative Learning in teams: recent methods and effects on achievement attitudes and athic relations. *Review of Educational Researcho*, 50. 241-271.
- TOLEDO, P. (1994) Perspectivas teóricas acerca de los efectos del aprendizaje cooperativo en el rendimiento de los alumnos. En *Bordón* nº 46 (4), pp. 455-462.
- TORBAY, A. MUÑOZ DE BUSTILLO, M.C. y HERNÁNDEZ, C. (2001) Los estudiantes universitarios de carreras asistenciales: qué habilidades interpersonales dominan y cuáles creen necesarias para su futuro profesional. *Revista Aula Abierta*, 78, 1-17.
- ZABALZA, M.A. (2000) *La enseñanza universitaria: el escenario y los protagonistas*. Madrid: Narcea.